

8 Mayo 75.

Muy estimado Jorge,

hoy ha llegado a mis manos una copia de su carta fechada el 26 de Abril. Ya hace dos días me había anunciado de ella Guillermo Blanco, quien ha tenido que suspender su viaje a Europa por enfermedad de su señora.

Créame que todo lo que Ud. me dice me causa inmensa pena. Comprendo cuán afligidos habrán estado Uds. y Patricia ante la tremenda injusticia que habría representado de nuestra parte una actitud como la que inventa ese cable, cuyo origen todavía no logramos describir. Todo lo que Ud. me dice en su carta es efectivo. Lo que no es efectivo es que jamás hayamos pensado en tomar alguna medida contra Ud.- Yo desmentí categóricamente esa información al día siguiente e hice llegar el desmentido a todas las agencias. Me parece monstruoso que publiquen lo que les gusta y no las rectificaciones.

Supongo que Ud. ya recibiría mi carta del 15 de Abril. Se la envié con Alejandro Foxley, quien me prometió entregársela. Me sorprende que no lo hubiera hecho antes del 26, porque llegó a Londres mucho antes de esa fecha.

Me imagino que todo lo ocurrido puede ocasionarle no sólo molestias y complicaciones, sino también dificultades futuras. Créame que lo siento inmensamente; pero que no ha habido de nuestra parte nada que justificara ese cable. Y si no le escribí antes, era porque no había llegado a la convicción de que fuera necesario pedirle el sacrificio de sus funciones y todavía tenía esperanza en que su presencia, como la de otros, pudiera ser favorable.

Si de algo le sirve, en este ingrato momento, saber que Ud. y Patricia siguen contando, no sólo con toda nuestra confianza sino con nuestra invariable amistad y afecto, quiero reiterárselos del modo más categórico.

Un cordial abrazo de su affmo.

WWW.arcrim.com